

JUAN. pegar, sí... que en ocasiones...
 Traidor!... con esas me vienes?
 DIEGO. Vamos!... dejadle... turbóse
 y habló sin concierto... Al fin,
 todos somos pecadores.
 También yo en mis mocedades
 fuí alegre... Diós no lo tome
 en cuenta, cual se lo pido
 con ayunos y oraciones.
 Mas vengamos á otra cosa.
 Con que decís que don Lope
 goza de salud?

JUAN. Perfecta.
 Aquí me dió unos renglones
 para vos. (Le entrega una carta.)

DIEGO. Brava persona!
 siempre fuimos los mejores
 amigos... juntos cursamos
 y á un tiempo mismo en la corte
 nos hicieron familiares
 del Santo Oficio... Esta noche,
 al entrar en mi aposento,
 leeré la carta. (Se la guarda.)

POSADERO. Señores,
 ya está la cena servida.

DIEGO. A la mesa!... se supone
 que cenareis con nosotros.

JUAN. Si os empeñais... (No hay emboque.
 Ay! gitana de mis ojos!)

ESCENA XV.

DICHOS, y ESTRELLA que habrá salido á los últimos versos, y se sienta á
 la mesa con DON DIEGO y DON JUAN.

DIEGO. (Al Posadero.)
 Qué hay de cenar?

POSADERO. Dos capones,
 como aquí veis... queso fresco